

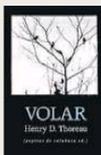
Anotando alas y cantos

'Volar' es un diario de Thoreau, que gozaba del enclave privilegiado de Walden para observar a las aves

■ **J. ERNESTO AYALA-DIP**

Si alguien me preguntara por qué reseño un libro de Henry D. Thoreau, tendría que

decir que más que por quién lo escribió, por la materia que trata. No es que no me interese el pensador americano. Y nada menos que el autor de 'Walden', un libro que todos leímos en nuestra juventud con devoción. Mucho de lo que se hizo en la novela y poesía de la segunda mitad del siglo XX se debe a ese libro pionero en muchos contenidos espirituales y estéticos. No soy un gran conocedor de la obra completa, ni mucho menos, de Thoreau. Pero nunca



VOLAR

Autor: Henry D. Thoreau. Traducción Eduardo Jordá. Diario. Editorial: Pepitas de calabaza. 142 páginas. Logroño, 2016. Precio: 15,05 euros

imaginé que pudiera ignorar el libro referido a una de mis pasiones: las aves.

Walden es el nombre del estanque cerca del cual Thoreau residió durante dos años. Desde allí observó la naturaleza y reflexionó sobre ella. Y sobre su futuro y nuestro futuro en torno a la misma. También se afinó porque desde ese sitio la observación de la fauna ornitológica se apreciaba en toda su variedad. Posiblemente los probables lectores de esta reseña hayan leído una de las novelas más elogiadas de la narrativa norteamericana. Me refiero a 'Liberated', de Jonathan Franzen. Pues bien, hace unos años publicó un volumen de ensayos, 'Zona fría'. Incluye un artícu-

lo titulado 'Mi problema con los pájaros'. Allí Franzen explica cómo fue su paulatino acercamiento al mundo de la ornitología. Recomiendo ese libro, por si alguien no viera claro que haya personas tan entregadas a las aves. De paso también recomiendo una novela de Mary McCarthy, 'Pájaros de América', donde un personaje llora cuando se entera de la muerte de un buho real en la reserva que solía recorrer.

'Volar' es un diario. Y una pequeña maravilla. Thoreau anotó su vida cotidiana cerca del Walden. «Lluvia de abril. Estoy seguro de que esta lluvia atraerá a los gorriones arbóreos hasta mi patio y se pondrán a cantar con la ma-

yor dulzura, como los canarios». Esto lo escribió el 10 de abril de 1854. Otro día, el 8 de noviembre de 1857: «No sé cuál es exactamente la palabra deliciosa que lanza el carbonero cabecinegro cuando da saltos, muy cerca de mí, por estos taludes». Otro día se pregunta: «¿Qué son esos pajarillos que por las mañanas vuelan en bandadas por el jardín y sobre los melocotoneros y que tienen el tamaño de un chimbitito, aunque sin la llamativa coronilla castaña?» A los pájaros mejor verlos en días nublados. El sol les cambia el color de su plumaje. En un instante son blancos, en otro son oscuros. El que observa pájaros, siempre pregunta.

Angelika Schrobsdorff o lo que destruyó el nazismo

Esta novela es el retrato fidedigno que traza la escritora alemana de su madre, una mujer liberal y desprejuiciada que supo cómo era la vida en la ciudad de Berlín antes del advenimiento de Adolf Hitler

NOVELA

¡NAKI
EZKERRA

Hay dos maneras clásicas de afrontar y enfocar el tema del horror nazi para llegar a valorar la verdadera dimensión de su atrocidad. Una de ellas es 'la visión panorámica', la que nos brindan los datos, la documentación histórica y gráfica del fenómeno, de los hechos a gran escala: la Segunda Guerra Mundial, los fastuosos despliegues escénicos del Tercer Reich, las deportaciones, los campos de concentración, las cámaras de gas, las fosas comunes... Otra forma de comprender la naturaleza y magnitud de aquel espanto es a través de la mirada y de la voz de las víctimas. Pero hay un tercer modo de encarar esa grave cuestión que consiste en contar cómo la sociedad alemana de la época, la gente



TÚ NO ERES COMO...
Autora: Angelika Schrobsdorff. Novela. Ed.: Periferia y Errata Naturae. 388 págs. Madrid, 2016. Precio: 24,50 euros

que había llevado hasta entonces una existencia normal, fue tomando conciencia del carácter del monstruo que crecía delante de sus ojos, cómo tardó en tomar esa conciencia; cómo se resistió a ver hasta dónde podía llegar y afectar a sus propias existencias. Cuando se habla de ese tema se piensa en los alemanes que «miraron hacia otro lado», pero a menudo se suele ignorar que los propios judíos se resistieron a ser conscientes de la tragedia que se iba tejiendo en aquellos años pese a que ellos mismos fueran las dianas de ésta. Se ignora que, entre esos judíos, los de una posición más alta pensaban que huir era propio de sus paisanos de los

guetos, que a ellos su elitista posición económica los protegería. Pensaron que los nazis «no se atreverían a tocarlos». La historia de esa actitud, en la que, más que una egoísta pasividad, lo que había es la natural incredulidad humana y la resistencia a asumir que pudiera pasar lo que acabaría pasando, es exactamente lo que describe, narra y explica Angelika Schrobsdorff en 'Tú no eres como otras madres', una novela que es el retrato de una mujer judía, Else, perteneciente a la burguesía de Berlín que logró escapar a tiempo del terror nazi, pero fue testigo de cómo se derrumbaba a su alrededor el mundo y el modo de vida que había conocido, así como la complejidad trágica de los seres que constituían su entorno y que no lo quisieron ver.

Como ya nos lo anuncia la autora en el título del libro, esa mujer era su propia madre. Nacida en 1909, Else Kirschner representa el arquetipo femenino más rebelde y desprejuiciado de la Europa de entreguerras, un espíritu libre que no sabía lo que era la responsabilidad ni el trabajo; que nunca llegó a aceptar su pertenencia

a la sociedad ni a la religión judías; que se enamoró y se casó con un cristiano de temperamento abierto y artístico que parecía la horma de su zapato (ambos se dedicaron a tener sus propias aventuras consentidas dentro del matrimonio) y que tomó la decisión de dejarse embarazar de cada hombre que la conquistara. Por ese procedimiento, tuvo tres hijos de diferentes padres: Peter, Bettina y Angelika, la autora del libro, que naciera en 1927.

En ese contexto de abundancia, hedonismo, frivolidad y plenitud, de espléndidas mansiones y fiestas cuyas listas de invitados incluían a gran parte de la élite intelectual alemana de la época, es en el que irrumpe el monstruo que lo arrasaría todo. En la novela, que alcanza casi las 600 páginas, la autora se sirve de sus propias informaciones y reflexiones, así como de numerosas cartas de su madre, para reconstruir ese proceso en el que el paraíso se transforma en un infierno con la llegada de Hitler: la lenta toma de conciencia de la propia comunidad judía del horror que se avecinaba;



La autora alemana Angelika Schrobsdorff. ■ EFE

la imagen de los padres, que se quedan en aquella Alemania dantesca, la evacuación de Else a Bulgaria con sus tres hijos, escapando prácticamente por los pelos del principio del Holocausto; la miseria y la colección de espantos de la guerra; el alivio de las bombas aliadas y de la caída del Tercer Reich; el cierre del Telón de Acero en la Europa del Este; el regreso de la madre y la hija a un país derrotado; la triste y última etapa de una trayectoria vital que concluirá en 1949; los días en los que Else, cansada y enferma terminal, mira hacia atrás y digiere sus recuerdos, la lección de haberlo tenido todo para perderlo, y accede a un

sentido común que no había tenido nunca.

'Tú no eres como otras madres' es una magnífica y torrencial novela acertadamente dividida en tres partes, que se van acortando como la vida de su heroína y en la que los cambios de la voz narrativa contribuyen a sumergirnos en la marea de una realidad atroz que aún hoy nos resulta insólita. En la página 309 está el corazón del libro, el momento en el que a uno de los personajes le echan en cara los parientes «su insensatez» y «su irresponsabilidad» por querer hacer las maletas en un Berlín inmediatamente posterior a la 'noche de los cristales rotos'.